

EL MITO DE LA VIOLENCIA JUSTICIERA

Hace muchos años que oímos la misma historia:

«En un paraíso perfecto disfrutábamos de la paz, pero un tirano llega y empieza a esclavizarnos y hacernos sufrir. Nos encontramos impotentes, ¿quien nos salvará? Finalmente, entra en escena el superhéroe, aquel que posee la fuerza física, y nos hace el "trabajo sucio" que todos queríamos hacer pero no podíamos: destruir totalmente al malvado, para que llegue de nuevo la paz. ¡Ha salvado nuestro mundo!».

Esta misma canción se repite una y otra vez: en las películas, cómics, videojuegos, series de televisión, e incluso libros de historia, monumentos y nombres de calles: la creencia de que sobrevivimos gracias a la violencia está por todas partes.

A esta creencia la llamaremos "Mito de la violencia justiciera". Es un mito porque no es una realidad. Parte de trampas que aceptamos desde siempre:

1. Que solo hay buenos (nosotros!) y malos (los otros), sin dejar margen al término medio.
2. Que solo podemos cambiar la situación por la fuerza de la violencia.
3. Que la violencia nos llevará a un estado de justicia y paz auténticas.
4. Que los malvados son irrecuperables.

Esto son mitos que hemos oído tantas veces que nos los creemos sin darnos cuenta de ello. Y eso nos hace tomar decisiones perjudiciales: justificar la venganza con la excusa del mal que nos han hecho, descartar la noviolencia por inútil...

La noviolencia es una alternativa eficaz para llegar a la raíz de los conflictos y transformarlos. Los medios de la noviolencia parten de otra fuerza: los principios son más resistentes que las armas. Con los principios se puede incluir al otro en la solución, requisito para que sea permanente. Con las armas, en cambio, sometes al otro en TU solución.

Observa, reflexiona, y reconocerás huellas del mito de la violencia justiciera en tu día a día. Si quieres un mundo diferente, desarma ese mito, inicia el cambio.

